

## Las onomatobellas: el lenguaje como objeto

POR FLORENCIA LAMAS

Kaufman, Ruth

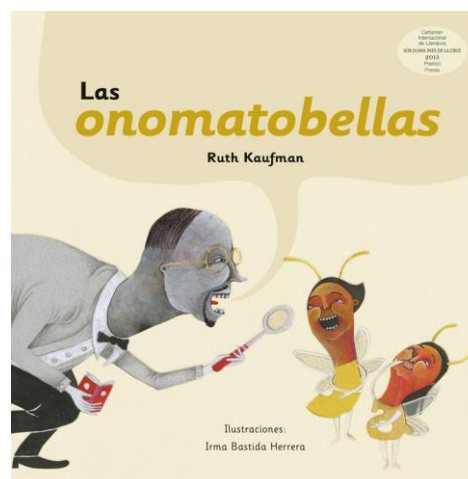
**Las onomatobellas**

México

FOEM (Fondo Editorial del

Estado de México)

2016



## Las onomatobellas: el lenguaje como objeto

Florencia Lamas <sup>1</sup>

¿De qué trata un libro de poemas?

El lenguaje es el gran tema de la poesía.

María Teresa Andruetto

Para ingresar al libro, asistamos a una escena de lectura en una clase de profesorado de educación primaria en la Ciudad de Buenos Aires. Recuperando las propuestas de

<sup>1</sup>Profesora y Licenciada en Letras (UBA), Magister en Libros y Literatura Infantil y Juvenil (UAB), Especialista en Literatura Infantil y Juvenil (CEPA). Profesora en institutos de formación docente y en secundario para adultos. Ciudad de Buenos Aires, Argentina. lamas\_florencia@yahoo.com.ar

Cecilia Bajour (2017a) en torno a la experiencia física de leer poesía, distribuyó libros entre los grupos con la consigna de elegir un poema para ponerlo en voz; esto es que, a partir de una lectura que atiende a cómo están contruidos los textos, tomen decisiones acerca de cómo leerlos en voz alta considerando tonos de voz, silencios, gestos, lectura a una o más voces, y todas las posibilidades que el texto les provoque.<sup>2</sup> Un grupo recibe *Las onomatobellas*, de Ruth Kaufman, y el poema que eligen es que le da inicio:



Mientras una estudiante lee el poema en voz alta, su compañero reitera en un segundo plano la onomatopeya “bla bla bla”, que cierra el texto y que protagoniza la ilustración; lo hace rítmicamente, con un volumen más bajo, optando por un tono como cansino y de cierto fastidio, potenciando el malestar que parece manifestar la voz poética ante quienes practican el “bla bla bla”. En esta lectura en voz alta que realizan, revelan una interpretación personal del poema, pero también su estructura interna, sus estructuras formales, su polisemia significativa (Iriarte, 2012, p. 89).

¿Qué develan del poema –y del libro– en su peculiar puesta en voz? En primer lugar y en términos de Tinianov (2004), ponen en evidencia su principio constructivo.

<sup>2</sup> Esta misma actividad nos fue propuesta por Bajour en el seminario “Dar voz a lo poético en la escuela. Poesía, oralidad y enseñanza”, dictado en 2017 en el marco de la Especialización y Maestría en Escritura y Alfabetización de la FAHCE, UNLP.

Desde su título, *Las onomatobellas* pone en escena el elemento clave en torno al que girarán los 26 poemas que componen la obra y sus paratextos: las onomatopeyas, que no son “palabras corrientes” a pesar de lo que “los lexicógrafos nos han hecho creer”, según se anuncia en la contratapa, sino que –en la operación a que las invita Kaufman– transmutan en poemas. Las onomatobellas se corporizan en la imagen de portada que se continúa en la contratapa, en una puesta lúdica en la que ¿un lexicógrafo? observa con su lupa a una pareja de onomatobellas, ilustradas con cuerpo de letra (juntas forman “ja”) y cabeza humana, mientras otras dos ríen a espaldas del hombre cuyo pantalón se ha roto con un sonoro “¡tris!”. Este tipo de juegos se reitera en otras zonas del paratexto, como las guardas, la portadilla y las ilustraciones que dialogan con cada uno de los textos.

Las onomatopeyas / onomatobellas jugarán –y no es casual la elección del verbo *jugar*– de diferentes maneras en los poemas que componen el libro, evidenciando cómo “en el lenguaje poético las palabras recuperan su materialidad”, según enfatiza Marcela Carranza (2015), que agrega: “El lenguaje deja de ser ese instrumento invisible y se convierte en un objeto entre los objetos, digno de ser mirado, manipulado, cuestionado e incluso destruido”.

En la mayor parte de los casos, como el poema 1 (transcrito al inicio), las onomatopeyas se presentan con la significación más frecuente que asumen en diferentes géneros textuales: la imitación del sonido de aquello que designan. Así, ponen en el centro de la atención la dimensión sonora del lenguaje. Pero aun en este uso ya conocido, Kaufman explora diferentes modos de hacerlas funcionar en los textos: ya incorporadas como sustantivo o adjetivo en la sintaxis de los versos (“Aturde por las noches / el *frufnú*<sup>3</sup> / de las moscas en la cocina vacía”, p. 20; o “Así es la alegría / tan bonita como frágil / tan dulce como inesperada / tan *chin chin* como crash crash”, p. 19), ya interrumpiendo con su potencia expresiva y lúdica el hilo del poema para intensificar sus significaciones (“Irrumpe / *iHip!* / la paz del día / quiebra. // Te hacen cosquillas hasta que las carcajadas te estrujan las costillas. / *iHip!*”, p. 26).

<sup>3</sup> Destaco en bastardilla las onomatopeyas que en el libro se hallan en tipografía negrita color.

En un gesto diferente, en el poema 2 (Kaufman, p. 10), vemos a Brruuuuuummmm convertirse en personaje: “Después de arrollar al confiado silencio // Brruuuuuummmm se va // por la carretera / deshaciendo”.<sup>4</sup>

A estas exploraciones se suman aquellas en las que la palabra misma, el lenguaje, se convierte en objeto de reflexión y cuestionamiento: “Solo un sonso / pudo encerrar en un solo / ¡GUAU! / el precioso idioma de los perros” (Kaufman, p. 24).

La propuesta gráfica del libro, muy cuidada, llama la atención sobre las onomatopeyas a través del juego tipográfico en el interior de los textos: diversidad de cuerpos, utilización de la negrita o de mayúsculas y del color. Y es el orden alfabético de estas palabras protagonistas el que determina cómo van sucediéndose los poemas en el libro, de modo tal que cada uno ocupa una doble página en la que dialoga con las ilustraciones de la mexicana Irma Bastida Herrera,<sup>5</sup> que incluyen casi siempre las onomatopeyas dibujadas.

La dimensión visual es explotada en este libro en más de un sentido. A lo ya mencionado, cabe agregar los juegos con la espacialización en los diferentes poemas que, combinados con el verso libre, generan configuraciones rítmicas que abonan a las propuestas de experimentación que en los últimos tiempos han abierto nuevos senderos en la poesía destinada a la infancia.<sup>6</sup> En este sentido, *Las onomatobellas* propone una lectura en la que dialogan sonido, silencio y espacialidad, en una multipercepción que “es invitada a agudizarse cuando se trata de propuestas poéticas que rompen con las espacializaciones y sonoridades más conocidas” (Bajour, 2015).

A través del juego y la exploración lingüística y visual descritas, los poemas invitan a mirar y escuchar lo cotidiano y lo que nos rodea desde una posición desautomatizada que expande nuestras percepciones, como en el poema 14: “Nunca podrán traer / los incontables rumores de la lluvia // plic // plic // plic // son solo palabras / que se vuelven gotitas en la lengua” (Kaufman, 2016, p. 34). Junto a ellos, otros textos abren el juego a planteos relacionados con los modos de estar en y pensar

---

<sup>4</sup> Para escuchar a la propia Kaufman leyendo este poema en el Encuentro de escrituras - Sur Sin Fronteras (Maldonado, Uruguay, 2014), se puede consultar el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=vXZ8CR2iEuw>

<sup>5</sup> Recientemente, Editorial Amanuense (Uruguay) ha publicado una nueva edición con ilustraciones del ecuatoriano Roger Ycaza, pero no tuve acceso a ella.

<sup>6</sup> Al respecto pueden consultarse: Bajour, 2013 y 2017b; Munita, 2013.

el mundo, como el ya citado poema 6 o el 22: “Cosas que no hacen ruido / que nunca precisan un / ¡SH! / las piedras / la luz / el pensamiento. / ¿El pensamiento?” (Ibíd., p. 50).

En “La imaginación en la literatura infantil”, el maestro italiano Gianni Rodari (1980) afirma:

Jugar con las palabras y las imágenes no es la única manera que los niños tienen para aproximarse a la realidad, pero esto no significa ninguna pérdida de tiempo. Significa apoderarse de las palabras y de las cosas. Por eso sostengo que el libro-juguete (las fábulas, las aventuras, la poesía en la que la lengua juega consigo misma) ha de tener un lugar duradero en la literatura infantil.

*Las onomatobellas* –que ha obtenido el Premio Internacional de Literatura Sor Juana Inés de la Cruz 2015 en la categoría de poesía para niños– invita sin dudas a sus lectores (niños o no niños) a apoderarse de las palabras y las cosas, como hicieron los estudiantes del comienzo de este escrito. En este sentido, imaginamos incluso su potencial como provocador de consignas de escritura de invención, valiéndose, por ejemplo, del “Pequeño diccionario de onomatopeyas” que figura al final del libro. Un *bonus track* en esta invitación a seguir explorando la materialidad del lenguaje en sus sonoridades, ritmos y significaciones.

## Referencias Bibliográficas

- Andruetto, MT. (2010). Como agua. Revista *Imaginaria* N° 270, 11 de mayo.  
Recuperado de: <http://imaginaria.com.ar/2010/05/como-agua-2/>
- Bajour, C. (2013). Nadar en aguas inquietas: una aproximación a la poesía infantil de hoy. Congreso Iberoamericano de Literatura Infantil y Juvenil (CILELIJ), Bogotá.  
Recuperado de: <http://www.imaginaria.com.ar/2013/09/nadar-en-aguas-inquietas-una-aproximacion-a-la-poesia-infantil-de-hoy/>
- Bajour, C. (2015). Poesía infantil contemporánea o La materia que nos toca. CEDILIJ. Córdoba.  
Recuperado de: <https://es.calameo.com/read/004423465ba5027321e78>
- Bajour, C. (2017a). La experiencia física de leer poesía como pedagogía de lo poético. Ponencia en IX Congreso Nacional de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Corrientes, 28 de julio.
- Bajour, C. (2017b). Voces raras en la poesía (no sólo) infantil. Las poéticas de Juan Lima y David Wapner. I Congreso Nacional "El huso de la palabra". Mar del Plata, mayo.
- Carranza, M. (2015). La poesía y la resurrección del mundo. Conferencia en 1° Simposio Troquel Libros y lecturas para la infancia. Santiago de Chile. Recuperado de: <http://www.fundacionlafuente.cl/marcela-carranza-la-poesia-y-la-resurreccion-del-mundo/>
- Iriarte, F. (2012). Después del aullido: la poesía y la voz; en AA. VV. *¿Quién habla en el poema?* Buenos Aires: Del Dock.
- Munita, F. (2013). El niño dibujado en verso: aproximaciones a la nueva poesía infantil en la lengua española. *Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil* (ALIJA), 11, 105-117.
- Rodari, G. (1980). La imaginación en la literatura infantil. *Perspectiva escolar*, N° 43, 9-13. Barcelona.  
Recuperado de: <https://www.imaginaria.com.ar/12/5/rodari2.htm>
- Tinianov, I. (2004 [1929]). Sobre la evolución literaria; en Todorov, T. (Comp.). *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*. Bs. As.: Siglo XXI